

147. Jean-Baptiste Say (1767-1832): *Tratado de economía política ó Exposición sencilla del modo con que se forman, se distribuyen y se consumen las riquezas.* Cuarta edición corregida y aumentada. Á la cual se ha añadido un epitome de los principios fundamentales de la Economía Política. Por Juan Bautista Say... Nueva traducción por D. Juan Sánchez Rivera. -- Madrid : Imprenta de Fermín Villalpando, 1821. – 2 v.; 21 cm.

[Libro completo](#)

BUS A 065/171-172 (Pasta española. -- R. 5212. – En portada, sello de la donación de Lorenzo Domínguez Pascual)

J-B. Say (Lyon, 1767-1832) pasa por ser uno de los primeros economistas que consigue ensamblar las dos grandes directrices de la economía perfiladas en sus orígenes modernos: de una parte, la influencia de Turgot y de los economistas franceses del siglo XVIII y de otra, la de Adam Smith, de quien se considera que Say fue uno de sus principales valedores y sistematizadores.

No obstante, más allá de la tarea de divulgador y difusor de la Economía clásica –en concreto de La Riqueza de las Naciones–, en el pensamiento económico de Say hay una importante aportación de contribuciones teóricas originales que terminaron por ser incorporadas en la ciencia económica. Entre sus aportaciones más reconocidas habría que destacar la “ley de los mercados” –los productos en última instancia se intercambian por otros productos–, más conocida como *Ley de Say*, donde se desgranar los problemas de superproducción y subconsumo y que se convierte en una aportación central a la economía clásica una vez aceptada y reconocida por David Ricardo y Mill. O su concepción subjetiva del “valor”, su declaración de que la política liberal consiste en reducir drásticamente los impuestos, o los reparos a la teoría ricardiana de la distribución de la renta y el papel central asignado por Say al empresario en el proceso económico frente a la relativa minusvaloración que había tenido en la obra smithiana.

El *Tratado* de J-B.Say tuvo su primera edición en 1804 y en vida de su autor conoció seis ediciones más, la última en 1829, ampliada de forma notable con casi el doble de extensión de su primera edición. La obra le creó al autor situaciones incómodas con el poder político francés hasta el punto de que Napoleón, ya Emperador, le negó la autorización para la segunda edición a menos que cambiase cierto capítulo que consideraba ofensivo. Say se negó a ello y la edición quedó anulada, debiendo entonces abandonar los cargos que desempeñaba en el gobierno pasándose al sector de la economía privada donde llegó a convertirse en un próspero industrial algodonero. La segunda edición, finalmente, se editó en 1814, tras la derrota de Napoleón en Waterloo, y Say retoma su carrera académica que le lleva, por último, al Colegio de Francia. A partir de entonces su prestigio no cesó de aumentar y logra reconocimientos internacionales gracias a su obra y a su posición de economista favorable al *laissez-faire*, o libetar de los mercados, en concreto en Estados Unidos donde, primero el presidente Jefferson y luego Maddison, le ofrecieron la cátedra de Economía política en la Universidad de Virginia.

La influencia de Say fue notable en Italia, España y América Latina. En castellano, la primera edición del *Tratado* aparece de traductor anónimo, aunque parece que éste fuera José Queipo de Llano; una segunda, traducida de la edición francesa de 1817, fue hecha en 1820 por Manuel María Gutiérrez y Manuel Antonio Rodríguez, profesor de economía política en Málaga y uno de los revolucionarios implicados en la revolución del Trienio Liberal de 1820-1822; la tercera, a la que pertenece este ejemplar comprendido en el legado de Domínguez Pascual, se debe a Juan Sánchez Rivera, “maestro de lengua francesa de los establecimientos militares de Alcalá” y aún hubo una cuarta traducción debida a Antonio Ponzoa.

La influencia del *Tratado* fue muy intensa durante la primera mitad del siglo XIX en nuestro país aunque su impacto académico se dejaría sentir durante toda la centuria. En España, según escribe López Castellano, “la economía clásica se difunde a través de la publicación de

SALA 5: COMPRAS, LEGADOS, DONACIONES ... Lorenzo Domínguez Pascual.

traducciones, con su utilización en la enseñanza de la Economía, y la incorporación de las principales ideas en manuales debidos a economistas nacionales”. En Say concurren estos parámetros: el conocimiento del idioma - casi todos los traductores lo hacen del francés y las obras de Economía publicadas originalmente en inglés o alemán se vierten al español desde su versión francesa siendo la estrecha relación existente entre enseñanza y edición la clave del éxito editorial y de la difusión de las mismas.

Como se ha señalado sobradamente, Say es el clásico que gozó de “mayor influencia” en España y todos los economistas españoles de la centuria son, directa o indirectamente, sus deudores intelectuales. Sin embargo, su éxito editorial y la profusa utilización de sus textos en la enseñanza no pudieron evitar que se le calificara como un “vulgarizador” y “sistematizador” de Smith”.

Antonio Miguel Bernal Rodríguez